



Suiza

La compañía de danza folclórica «La Farandole de Courtepin» fue fundada en 1938 por la Señora Hermine RENZ. En un principio, estaba destinada a las jóvenes de la escuela de economía doméstica que aprendían a confeccionar un traje tradicional. Posteriormente, el grupo comenzó a enseñar danzas populares y se incorporaron hombres a la compañía. En 1950, «La Farandole de Courtepin» participó en su primer festival en el extranjero, en Niza, Francia.



Grupo folklórico “La Farandole de Courtepin”

Con el paso de los años, el repertorio de danzas se ha enriquecido, el número de miembros ha aumentado, las actuaciones se han multiplicado y el grupo se ha labrado un nombre en el mundo de la danza folklórica suiza.

El objetivo de la compañía es dar a conocer, tanto en Suiza como en el extranjero, las danzas tradicionales y las costumbres de la región de Friburgo. Pretende familiarizar a los jóvenes con la cultura folclórica y las tradiciones. Los valores del grupo son la juventud, la apertura de espíritu, el compartir, el compromiso, el respeto por las tradiciones y la innovación.

La compañía de danza luce los dos trajes folclóricos del cantón de Friburgo, así como un traje tradicional completamente nuevo, creado en 2005. El traje principal, denominado «los antiguos territorios», ilustra la tradición bilingüe de la región de Friburgo. Las mujeres llevan un vestido largo con un delantal con solapa, guantes y un tocado hecho de cintas bordadas llamado «lirón», típico de la parte francófona de la región. Los hombres llevan pantalones negros hasta la pantorrilla, una chaqueta roja y una camisa blanca de mangas abullonadas, característica de la parte germanófona de la región.

Con el segundo traje, La Farandole presenta la Gruyère, una región montañosa del sur de Friburgo, mundialmente conocida por su queso. Las mujeres llevan el «Dzaquillon» y un sombrero de paja. Los hombres visten el «Bredzon», el traje de los vaqueros y queseros que aún hoy se sigue llevando. Se trata de una chaqueta de manga corta adornada con edelweiss y unos pantalones

azules con un amplio cinturón bordado.

El tercer traje, denominado «traje de artesano», se confeccionó para el escenario y se diseñó a partir de modelos históricos. Este traje se creó para la obra coreográfica «El molinero de la Sonnaz», una leyenda regional de Courtepin. El vestido de las mujeres refleja las características tradicionales del traje cotidiano de la región lacustre germanófona: el vestido a rayas, cuyos bordes están rematados con un ribete, el corpiño con cordones y la blusa de cuello redondo. Los chicos llevan el famoso «Hupper» de la región de Morat, tal y como aparece ilustrado en varios grabados en color del siglo XIX.

Para que los artistas puedan transmitir, a través de la música y la danza, la dosis de emoción necesaria para revivir una tradición, los coreógrafos y los músicos han desarrollado un enfoque muy concreto: trasladar el gesto, la música y la respuesta corporal auténtica.

inspirándose en
la vida cotidiana.



Los artistas han recorrido el mundo con su espectáculo y su alegría de vivir. Han combinado las tradiciones más conocidas con lo mejor del folclore suizo. El grupo participa en la organización de los Encuentros Folklóricos Internacionales de Friburgo – RFI -, uno de los mayores festivales de folklore de Europa.

